



## ¿Por qué la Ordenación?

### **Jesús incluyó a las mujeres como sus compañeras de ministerio.**

Mujeres como María Magdalena, Susana, Salomé, María de Betania y María, la esposa de Cleofás, desempeñaron papeles destacados en el ministerio de Jesús. Las mujeres fueron las últimas en dejar el pie de la cruz y las primeras en presenciar la resurrección. María Magdalena es conocida como la "Apóstol de los Apóstoles" por su papel en la anunciación a los apóstoles de que Jesús había resucitado. Jesús fue un modelo de inclusión radical de las mujeres en una cultura en la que tenían un estatus subordinado y de segunda clase.

### **Las mujeres de la Iglesia primitiva fueron ordenadas como líderes ministeriales.**

En el cristianismo primitivo, quienes seguían a Cristo se reunían en pequeñas iglesias domésticas y las cartas de San Pablo nombran a más de ocho mujeres como líderes de estas iglesias, entre ellas Febe, Priscila, Junia y Prisca. Las pruebas arqueológicas y la investigación histórica demuestran que las mujeres eran sacerdotisas y obispas incluso después de que se estableciera históricamente la ordenación (aunque la naturaleza del ministerio y la ordenación misma continuaron variando durante siglos).

En Roma y a través del Mediterráneo, investigaciones arqueológicas han encontrado imágenes en frescos<sup>1</sup>, mosaicos y tumbas<sup>2</sup> que representan a mujeres desempeñando funciones específicamente reservadas a diáconos, sacerdotes y obispos. Encontradas en catacumbas e iglesias cristianas primitivas, éstas datan del año 100 al 820 d.C.

### **Las mujeres son plenamente capaces de representar la imagen de Cristo en la tierra.**

Tanto las mujeres como los hombres —y personas de todos los géneros— están hechas a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27). Imaginar a Cristo no significa compartir su anatomía masculina; significa compartir su plena humanidad, estar "revestidos de Cristo" mediante el bautismo (cf. Gálatas 3:27), y tratar de ser semejantes a Cristo en nuestras palabras y acciones. No es una cuestión de parecido físico. Por ejemplo, no exigimos a los sacerdotes que sean judíos circuncidados o que procedan del Levante (área geográfica que comprende Líbano, Siria, Irak, Palestina/Israel y Jordania), características ambas que también eran centrales en el Jesús histórico.

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, en las catacumbas de Priscila, en Roma, el fresco "Fratio Panis" muestra a un grupo de mujeres celebrando un banquete Eucarístico.

<sup>2</sup> Un mosaico del suelo del siglo IV que cubre la tumba de Guilia Runa en la catedral de Annaba (Argelia) incluye la inscripción "Guilia Runa, presbytera" (Presbítera).

San Pablo nos recuerda que las divisiones que hacemos entre las personas están abolidas por la gracia de Cristo: "Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer. Todos son uno en Cristo Jesús". (Gálatas. 3:28)

### **La Iglesia ha cambiado antes y puede cambiar ahora.**

La esclavitud. La rotación de la Tierra alrededor del Sol. La salvación de las personas no cristianas. La pena de muerte. Todos estos son temas sobre los que la Iglesia ha cambiado su enseñanza, y con razón. La doctrina se desarrolla a lo largo de la vida de la Iglesia; no permanece estancada, porque el Espíritu Santo sigue profundizando en la comprensión de nuestra Tradición revelada.

El documento del Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo moderno, *Gaudium et Spes*, señala que la Iglesia debe estar en sintonía con los "signos de los tiempos" (4). Nuestra comprensión de la igualdad fundamental de las mujeres ha crecido en los tiempos modernos y cada vez más fieles del catolicismo piden la ordenación de las mujeres. Cada vez más, el "sentido de los fieles" es que la igualdad de la mujer no debe terminar en las puertas de una iglesia. Y la propia Iglesia, en una Comisión Bíblica Pontificia de 1976, determinó que no hay base en la Escritura para prohibir la ordenación de mujeres.

### **Dios llama a las mujeres católicas a ser sacerdotisas.**

Tal como los sacerdotes, las mujeres discernen una vocación al sacerdocio. Estas llamadas son tan poderosas y reales como las que experimentan los hombres. ¿Quiénes somos para rechazar o descartar las formas en que Dios actúa a través de cada persona? Sugerir que Dios es incapaz de llamar a las mujeres —que está más allá del poder de Dios hacerlo— es inconsistente con nuestra comprensión de un Dios omnipotente y amoroso. Todo es posible para Dios.

### **La igualdad de las mujeres y las niñas cambia el mundo.**

Todas las funciones de toma de decisiones y de "voto" en la Iglesia Católica Romana y en el gobierno de la Santa Sede (que goza de un puesto de observador permanente en las Naciones Unidas) están reservadas a los hombres. Imagina que esta potencia mundial, con sus 1.300 millones de miembros, proclamara inequívocamente que las mujeres son iguales a los hombres y les concediera todas las oportunidades para tomar decisiones sobre su fe, sus vocaciones y su vida familiar.

Hasta que las mujeres puedan tomar decisiones, ocupar puestos de autoridad y responder a su llamado dentro de la Iglesia, la institución no sólo continuará descartando los dones y talentos de la mitad de sus miembros, sino que modelará la desigualdad, la subordinación de las mujeres y la injusticia en todo el mundo.